



B1.23 UNIVERSO DE UN ASTRÓNOMO

Había una vez un niño llamado Diego, quien desde muy pequeño había sentido una gran fascinación por las estrellas y los planetas. Desde que era muy joven, Diego soñaba con convertirse en un gran astrónomo y descubrir los secretos del universo. Pero lamentablemente, sus padres no podían permitirse comprarle un microscopio, por lo que su sueño parecía estar fuera de su alcance.

A pesar de la falta de recursos, Diego nunca perdió su pasión por la astronomía. Cada noche, se sentaba en el patio trasero de su casa y miraba hacia el cielo, admirando la belleza de las estrellas. A veces incluso dibujaba en un cuaderno las constelaciones que veía y anotaba sus observaciones.

Un día, en la escuela, la maestra de ciencias les enseñó a los niños sobre los telescopios y cómo funcionan. Diego estaba encantado con la idea de que podía ver las estrellas de cerca con un telescopio, y no podía dejar de pensar en ello. Él sabía que no podía permitirse uno, pero decidió pedir prestado uno de su amigo Jorge.

El fin de semana siguiente, Diego fue a casa de Jorge y juntos montaron el telescopio. A pesar de que era pequeño y viejo, Diego estaba emocionado al ver las estrellas a través del lente del telescopio. Él no podía creer la cantidad de detalles que podía ver y lo cerca que parecía estar todo.

A partir de ese momento, Diego empezó a utilizar el telescopio siempre que podía, pasando horas cada noche mirando hacia el cielo. Descubrió una nueva pasión por la astronomía, y empezó a aprender todo lo que podía sobre las estrellas y planetas, incluso llegó a investigar en la biblioteca local y a pedir consejos a su maestra de ciencias.

Con el tiempo, Diego se convirtió en un verdadero experto en astronomía, aprendió a reconocer las constelaciones, las fases de la luna, y hasta pudo identificar algunas estrellas y planetas por su nombre. Él se convirtió en la persona que todos acudían cuando tenían dudas o querían saber más sobre el tema.

Un día, durante una noche particularmente clara, Diego vio algo en el cielo que nunca había visto antes. Una estrella fugaz cruzó el cielo, dejando una estela brillante detrás de sí. Diego sabía que no había muchas oportunidades de ver algo así, por lo que corrió a su casa para despertar a sus padres y a su hermana menor para que pudieran ver la estrella fugaz también.

Cuando todos estaban en el patio trasero mirando al cielo, Diego señaló hacia la estrella fugaz y les contó todo lo que sabía sobre ella. Habló de la velocidad a la que se mueve, de la estela que deja, y de cómo es probable que haya sido un pequeño pedazo de roca que se quema en la atmósfera de la Tierra.

Fue en ese momento que Diego se dio cuenta de algo muy importante. Él se había convertido en un astrónomo, incluso sin tener un telescopio propio. La pasión y el amor que tenía por la astronomía habían sido suficientes para cumplir su sueño.



tollspanish@gmail.com

<https://tollspanish.com>